

Movimientos sociales en América Latina en el siglo XX. El caso del presidente de México Lázaro Cárdenas.

“Hay actores políticos que recurren al populismo y a la demagogia, vendiendo en respuestas muy fáciles las eventuales soluciones a los problemas que enfrenta el mundo hoy, lo cual no es así de simple ni así de sencillo; llevar las riendas de un país, asumir la responsabilidad de gobernar, es algo más que dar respuestas sencillas, es complejo y difícil”

Enrique Peña Nieto. IX Cumbre de Líderes de América del Norte, Toluca. 2014

“La inexperiencia destruye e inutiliza muchas buenas ocasiones”

Séneca. Atenas. Siglo I a.C.

Del latín *populus*, pueblo, es el término político utilizado para designar corrientes heterogéneas pero caracterizadas por la aversión discursiva o real a las élites económicas e intelectuales, su rechazo de los partidos tradicionales, la denuncia de la corrupción política por parte de las clases privilegiadas y la constante apelación al “pueblo” como fuente de poder.

Los emperadores romanos tenían a veces accesos de populismo y en su nivel y escala, Herodes el Grande sabía contentar al pueblo con entregas masivas de alimentos o reconstruyendo el segundo templo de Jerusalén, medida típicamente populista.

Se puede concebir como el régimen que aspira a representar a todas las clases, tratando de conciliar los diferentes intereses. Es un proyecto de tipo nacionalista que combina una serie de ofertas desproporcionadas por parte de políticos y gobiernos con propuestas tales como incremento del gasto público, nacionalizaciones, proteccionismo, lucha contra el imperialismo, indigenismo, autarquía, impago de parte de la deuda externa, etc.

Existen, además, una serie de características que ayudan a definir este movimiento social, como por ejemplo que suele aparecer y avanzar en épocas de crisis; que, aunque convivan con regímenes democráticos, poseen una estructura autoritaria; recurso a la emoción más que al intelecto; necesidad de un enemigo exterior; recurso a retóricas discursivas en lugar de a conceptos ideológicos. También se caracteriza por su transversalidad: lo hay de derechas y de izquierdas. Otra de sus notas características es la de recurrir a políticas de subvención social frente a políticas de justicia social.

En Europa el populismo surge en el periodo de entreguerras en el siglo XX con un fascismo en ascenso y la revolución rusa ya instituida. Se crea entonces un movimiento

socialista utópico de intelectuales rusos –llamado *narodnik*¹ = pueblo, nación-, que se conforma como un socialismo agrario que pretende que Rusia evitara su etapa capitalista y deviniera finalmente en el comunismo.

En los Estados Unidos, surge con el grupo de agricultores del Medio Oeste, los *farmers*, quienes protestaban contra los políticos y banqueros, que a su vez eran los clientes cautivos de las corporaciones ferroviarias, reclamando socializaciones para enfrentar los precios monopolísticos.

Hacia 1880 intentaron crear cooperativas para defenderse de los acreedores sin éxito y como el gobierno no atendiera sus reclamaciones, decidieron entrar en política. Oscilando entre la moderación y la radicalización de sus acciones, con los problemas raciales, las divisiones entre los *farmers* y los asalariados, entre monopolistas y productores, hasta el punto de que estas diferencias dificultaban una alianza. En 1892 lograron constituirse como partido nacional, en People's Party. En 1896 se unen al Partido Demócrata, en cuya plataforma para las elecciones figuraban varias demandas como la exposición de sus miserables condiciones o la denuncia de la explotación por parte de quienes detentaban la riqueza. Querían una ampliación de los poderes del gobierno para evitar lo que estaban padeciendo, pero los intereses de los trabajadores rurales y urbanos eran coincidentes, por lo que tenían enemigos comunes.

Puede observarse que los orígenes de estos movimientos en ambos países tenían similitudes: eran de extracción agraria; se opusieron a la opresión capitalista; eran opositores a sus respectivos gobiernos; reclamaban una redistribución del poder; los dos creyeron que el pueblo era un ideal, en función de su poder de ejercer un concreto dominio desde abajo.

Pero al mismo tiempo, presentaban diferencias: los populistas rusos no abogaban por una reforma constitucional; los americanos buscaban una solución dentro de los procesos políticos conformados por las instituciones establecidas. En cuanto a la base ideológica, también discrepaban: los primeros estaban sostenidos por la intelectualidad y los estadounidenses eran un pueblo agricultor. En cuanto a su postura respecto a la propiedad, los rusos pretendían comunizarla y los americanos, en cambio, la concebían como un bien privado. Esto a su vez repercutió en su ideología: para los rusos, las ideas

¹ Los *narodniki* surgieron en respuesta a los conflictos crecientes entre el campesinado y los *kuláks* o *kulakí*. Los grupos no establecieron una organización concreta, pero compartían el propósito general común de derrocar a la monarquía y a los *kulakí*, y distribuir la tierra entre los campesinos. Los *narodniki* creían por lo general que el socialismo no era necesariamente un resultado del desarrollo industrial, y que era posible saltar el capitalismo por entero como etapa hacia el socialismo para entrar directamente en un cierto tipo de socialismo.

Los *narodniki* creían que el campesinado era la clase revolucionaria que derrocaría a la monarquía, considerando la comuna local como el embrión del socialismo. De todos modos, creían que el campesinado no conseguiría la revolución por sus propios medios, sino que la historia sólo podía ser hecha por héroes, personalidades destacadas, que guiarían a un campesinado, de otra forma pasiva, hacia la revolución. Recuperado el 03.01.2018 de <https://es.wikipedia.org/wiki/Naródnik>

eran el centro donde encontraban la base de actuación; para los americanos, las ideas eran producto de lo que reclamaban al gobierno.

A partir de la crisis de 1929 se origina en la América Latina un prolongado proceso de convulsiones sociales, en su mayoría revolucionarias que, al no contar con direcciones proletarias, terminaron en manos de distintos caudillos burgueses ante el impasse del capitalismo mundial. Esa falta de un liderazgo de clase provocó que fueran los ejércitos los árbitros entre las clases, jugando las burguesías nacionales un papel progresista que, en cuanto tuvieron controlada la situación, volvieron a caer en manos del capitalismo transnacional sometiendo nuevamente al proletariado. La burguesía entiende que el populismo es un mal necesario: una vez que cumple su papel, se deshace de él generando nuevos conflictos².

En América Latina los populismos poseen una idiosincrasia propia que los distingue de los antecedentes rusos y norteamericanos: se caracterizan por la diversidad de sus experiencias, por sus imprecisiones ideológicas y por su dependencia de liderazgos, que los complementa y a veces hasta repitiendo el modelo del caudillismo, con una utilización del concepto líder-masa que en ocasiones adquiere un valor fundamental. En ausencia de una línea política clara (ideología), precisan de un líder, llevando al movimiento por una línea política sinuosa y cambiante: a veces se acercan a la derecha, otras a la izquierda según las circunstancias, siendo el dirigente quien canaliza las demandas del pueblo, convirtiéndose en una forma de control, producto de una cultura patrimonialista heredera del pasado colonial, semi-feudal y con una fuerte componente católica.

El populismo lejos de ser una respuesta a la industrialización es una respuesta a su ausencia, que se concretó en la urbanización de las masas rurales que no encontraban canales institucionales con los que formalizar sus demandas. Esas masas logran un acceso precipitado a la participación popular, guiado por la espontaneidad y la búsqueda de concreciones inmediatas. Este escenario se delimita en un sistema demasiado rígido, las demandas de esas masas -sin cultura política que les permita administrar su poder- se enfrentan a unas vías institucionales que no les favorecen en sus demandas y es entonces cuando se fragua la tormenta perfecta: aparece el líder carismático que les guía y manipula en connivencia con las élites del poder.

En el siglo XX las naciones van a compartir una problemática general que será la crisis económica y con ella la conformación de lo que será nación, este sentimiento nacional que se va a extender por el mundo y será promotor de los grandes cambios en la sociedad. De esta forma se va a dificultar la implementación de la industria con fuerzas externas y que de algún modo no podría solucionar por gestión propia, para una Latinoamérica que, no estaba preparada en ese momento para el mercado externo, pero que la economía la obligaba a dar ese paso. Esto generó la aparición de conflictos

² Estas son las revoluciones: todos deseáramos hacerlas de forma que la mejora de los niveles por la que se lucha alcance hasta el nuestro; más allá nos parecen excesivos los logros, con lo cual toda revolución deja sembrada la revolución de mañana. ALBAIGÉS, J.M. (2009) Sila, el último republicano. Círculo de Lectores. Barcelona.

internos de carácter estructural. Las condiciones económicas, políticas y sociales eran degradantes, la tierra y la cultura se veían afectadas directamente por las escasas y denigrantes condiciones de trabajo.

Para el caso de México esto significó la revolución, el cambio: se preparaba desde la presidencia de Porfirio Díaz en 1910 en la que se levantó el pueblo en aras de sus derechos humanos, laborales y garantías sociales, en pro de la mejora económica y la vinculación directa de los intereses a los de la nación. Todo esto se fundaba en ideales compartidos por los movimientos liberales, agrarios y anarquistas. Debido a las condiciones económicas que darán lugar a pretensiones de igual sentido, los movimientos sociales siempre serán los precursores del cambio para la sociedad en crisis y la revolución será la herramienta adecuada para lograrlo.

La revolución mexicana aparece por el desagrado de unas políticas y por ende de su representante, en este caso, un dictador que por más de treinta años gobernó el país por la fuerza³. Pero el levantamiento de la masa popular con ayuda de representantes populares como Pancho Villa y otros, le dio la lucha revolucionaria al ejército regular, estableciendo una nueva forma de organización en la sociedad; ese movimiento no hizo más que unificar la sociedad bajo unos mismos intereses, la posesión de la tierra, la educación y la salud, es decir leyes del pueblo para el pueblo.

Todos estos sucesos, fruto de la violencia y la desigualdad que se expresaba en cada rincón de México, van a generar en la población el deseo de buscar otras opciones, de tal manera que la revolución fue acogida por el pueblo y dos personajes van a liderar esa lucha. Estos personajes populares fueron Emiliano Zapata y Pancho Villa, convertidos en representantes del pueblo y de sus necesidades. Ellos, con la ayuda y de la mano del pueblo lograrían sus objetivos.

La extensión del movimiento revolucionario se va a dar en un amplio panorama, de paso por diferentes presidentes, desde 1910 hasta 1930, pasando de Porfirio Díaz, luego al presidente Madero y otros más que representaban la oligarquía, el poder persistía en las órdenes dictatoriales que doblegaban a la sociedad mexicana, donde eran ellos los que tomaban las decisiones, designaban el orden judicial y militar del país, la democracia no existía y los promotores Villa y Zapata infundían más la idea de revolución y gestaban al mismo tiempo ideales populares del cambio con los que cada vez más sectores se verían identificados, hasta aproximadamente las década del 20 cuando Venustiano Carranza con ayuda de los Estados Unidos, acabaría con sus vidas.

³José de la Cruz Porfirio Díaz Mori, conocido como Porfirio Díaz (Oaxaca de Juárez, Oaxaca, 15 de septiembre de 1830 - París, Francia, 2 de julio de 1915), fue un militar mexicano que ejerció el cargo de presidente de México en siete ocasiones. En total ocupó la presidencia de México por 30 años, una extensión sin antecedentes. Recuperado el 04.01.2018 de https://es.wikipedia.org/wiki/Porfirio_D%C3%ADaz

Sin embargo, la semilla quedó plantada en la sociedad y de esta forma las ideas se mantuvieron y no se desistiría de ellas hasta que sus pretensiones fueran respondidas. La Constitución de 1917 y la formación del Partido Nacional Revolucionario, consiguen la activa participación de la sociedad, logrando su unificación sin importar el sector, las formaciones sociales o el estrato: todas participaban de las mismas actitudes políticas, aunque esta naciente sociedad no iba a estar exenta de nuevos intereses, nuevas contradicciones y futuras tensiones.

“La revolución mexicana fue un acontecimiento trascendental que moldeó de manera decisiva el México del siglo XX, que permitió la construcción y consolidación de un nuevo tipo de estado que hizo posible una nueva relación entre este y las clases sociales, así como otra forma de hacer política, que osciló entre un nuevo tipo de corporativismo y control oficial sobre las organizaciones sociales, una persistente movilización popular y una paulatina ciudadanía”⁴.

Con el concepto aportado por Maver de una paulatina ciudadanía, podemos ver incluida la aparición de la clase media, que va a participar activamente en la movilidad social y política y que será a la postre la beneficiaria por parte de la dirección del partido ya que verán resueltos sus problemas y necesidades, pero la desigualdad seguirá existiendo ya que no se puede alcanzar ni política ni geográficamente a algunas comunidades, como la campesina. Ello obedece a la falta de una ideología estable y formal que se comparta con la población y ello conlleva a que en el “ascensor social” solo tenga cabida una parte pequeña de la sociedad. Y ello, a pesar de las buenas intenciones de los promotores, ocurre cuando un movimiento social se convierte en movimiento político: se burocratiza.

Ocurre que en México la adulteración de la democracia sucedió por motivos distintos al populismo. *“Termina la era de los caudillos, comienza la de las instituciones”⁵*. Esas instituciones fueron en realidad una: el PRI que, aunque mantuvo al país en un estado de inexperiencia política, la práctica de la democracia impidió los liderazgos populistas. A partir de entonces, se vivieron episodios populistas pero no, en sentido estricto, gobiernos populistas. Cárdenas fue un presidente revolucionario que buscó cumplir al pie de la letra la Constitución de 1917, lo que le convirtió en un presidente popular, no en un populista. Llegado al límite de su mandato, dejó el poder y a diferencia de los populistas clásicos, no utilizó nunca la palabra como medio de dominación. Según él, el Estado debía cumplir con los postulados, todos, que produjeron o asentaron la revolución y para entender cómo se genera la movilización social o la integración del sector popular con las políticas de estado, es necesario acudir a las promesas económicas o proyectos que plantea el gobierno en ese sentido.

⁴ MAVER, A. (2007) México en tres momentos: 1810-1910-2010. UNAM. México.

⁵ Francisco Plutarco Elías Campuzano, mejor conocido como Plutarco Elías Calles, (Guaymas, Sonora; 25 de septiembre de 1877-Ciudad de México, Distrito Federal; 19 de octubre de 1945) fue un político y militar mexicano, presidente de los Estados Unidos Mexicanos en el cuatrienio de 1924 a 1928. Figura clave en la historia de México, en el apogeo de su carrera fue denominado como el «Jefe Máximo de la Revolución». Recuperado el 04.01.2018 de https://es.wikipedia.org/wiki/Plutarco_El%C3%ADas_Calles

Entonces, ¿cómo entender que la realidad económica sea casi idéntica y esté implícita en más de un país de Latinoamérica? Esta realidad se da de manera generalizada por la cuestión económica del desarrollo medianamente común de estos países y retrocediendo en el tiempo, cabe recordar que todos fueron colonias y sus experiencias como naciones es aún muy precaria y que la vinculación del sector popular con el estado está en vías de desarrollo. Debe recordarse que los desarrollos industrial y agrícola están en manos de tres factores: las élites nacionales, los terratenientes y el sector extranjero. La explotación obrera y campesina se da sin garantía alguna de derechos. Para el caso que tratamos, parte de la solución a esta problemática se daría con la expropiación.

Para entender la nacionalización de las empresas ha de analizarse la invasión imperialista de los Estados Unidos, ya que países como México se ven afectados directamente por las pretensiones hegemónicas de un país que explotaría mediante la empresa privada los suelos y los recursos de los países latinoamericanos. Es por ello por lo que estos países recurren a la expropiación no solo como estrategia para la recuperación económica, sino también para la legitimación por parte del sector obrero. Sin embargo, gracias a la infraestructura montada por este sector exterior para la explotación de los recursos, es que en su momento será de beneficio para ayudar a la economía, como fue el caso de la expropiación petrolera decretada por Lázaro Cárdenas.

“Y en esta situación de suyo delicada, el poder público se vería asediado por los intereses sociales de la nación que sería la más afectada, pues una producción insuficiente de combustible para las diversas actividades del país, entre las cuales se encuentran algunas tan importantes como el transporte, o una producción nula o simplemente encarecida por las dificultades, tendría que ocasionar, en breve tiempo, una situación de crisis incompatible no solo con nuestro progreso, sino con la paz misma de la nación; paralizaría la vida bancaria; la vida comercial en muchísimos de sus principales aspectos; las obras públicas que son de interés general se harían poco menos que imposibles y la existencia del propio gobierno se pondría en peligro, pues perdido el poder económico por parte del estado, se perdería asimismo el poder político produciéndose el caos”⁶

En este fragmento del discurso de Cárdenas con motivo de la expropiación de la industria petrolera en 1938, mediante una asociación de todos los espacios económicos y políticos que se verían afectados, busca legitimar dicho proceso. En cuanto a la forma jurídica de instrumentar este proceso, cabe preguntarse si lo fue de carácter jurídico o económico. En nuestra opinión fue ambas cosas: económico porque buscaba la superación de una economía que carecía de inversión de modo general y que como mucho creaba islas de desarrollo. En el aspecto jurídico fue crucial, ya que su éxito depende de la implementación de la regulación jurídica y de la capacidad de la administración pública para utilizarlo de acuerdo con dicha regulación.

⁶ Del discurso del presidente Lázaro Cárdenas con motivo de la expropiación petrolera. Palacio Nacional. 18 marzo 1938. Recuperado el 04.01.2018 de http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1938_227/Discurso_del_Presidente_L_zaro_C_rdenas_con_motivo_1442.shtml

Es por ello por lo que creemos, como más arriba se indica, que Lázaro Cárdenas no fue un presidente populista, sino más bien un presidente popular, ya que sus políticas y reformas estaban orientadas a alcanzar un desarrollo en una sociedad emergente y con una ruralidad muy marcada. Sin embargo, este cambio será un proceso de largo recorrido y desarrollo y no podría afirmarse que en este periodo presidencial sea donde se logra dar ese salto de lo rural a lo urbano. De hecho, pensamos que no era el objetivo de Cárdenas. Sus intenciones no eran sacar al campesino y al obrero de sus espacios de sociabilidad, sino más bien darles las necesarias garantías para que cumplieran la función económica que estaban acostumbrados a desempeñar.

Tras el crac de 1929, se produce la liquidación de numerosas empresas extranjeras y locales produciendo entre otros males la caída de la balanza comercial. Las pocas empresas que supervivieron crearon pequeños núcleos de desarrollo que estancaban la economía y quizá sea eso lo que desea superar Cárdenas mediante sus políticas. La ausencia de manufacturas importadas obligó al estado mexicano a un proceso de industrialización para sustituir las importaciones, proceso que será imitado en gran parte de la región latinoamericana.

Pero para lograr aquel objetivo no era bastante la decisión y el empeño de un presidente; fue posible mediante la vinculación y la adhesión a la causa del sector obrero y campesino hacia este proyecto. Fruto de esto y a los intentos futuros para la creación y desarrollo de una sindicalización de estos dos sectores, obrero y campesino, ambos empezaron a ganar experiencia política y a ganar identidad como grupos con intereses y derechos políticos propios.

“Es preciso que todos los sectores de la nación se revistan de un franco optimismo y que cada uno de los ciudadanos, ya en sus trabajos agrícolas, industriales, comerciales, de transporte, etc., desarrollen a partir de este momento una mayor actividad para crear nuevos recursos que vengan a revelar cómo el espíritu de nuestro pueblo es capaz de salvar la economía del país por el propio esfuerzo de sus ciudadanos”⁷

Para entender mejor lo anterior se hace necesario conocer el “plan sexenal”⁸ que planteaba en su formulación una serie de principios que debían regir la efectiva tutela de los derechos de los trabajadores por parte del estado. Estos siete principios eran:

- 1.- El derecho de todo individuo al trabajo.
- 2.- El Estado intervendrá para garantizar el efectivo derecho al trabajo.

⁷ Ibid. Del discurso del presidente Lázaro Cárdenas con motivo de la expropiación petrolera. Palacio Nacional. 18 marzo 1938

⁸ Plan Sexenal fue el nombre dado a la plataforma electoral y al plan de gobierno de Lázaro Cárdenas que echó a andar cuando alcanzó la presidencia de México en 1934. Estaba basado en un distanciamiento de las políticas conservadoras de su antecesor, Plutarco Elías Calles, y en brindar más apoyo a los sindicatos de trabajadores y al crecimiento agrario, urbano e industrial de México. Le debe su nombre al periodo que ejercen la presidencia los gobernantes modernos de México de acuerdo con la ley: un sexenio. También era un mensaje de Cárdenas en el sentido que pensaba ejercer todo el tiempo de su mandato sin renuncia. Recuperado el 10.01.2018 de <https://manifiestosdelpueblo.wordpress.com/plan-sexenal-para-el-periodo-presidencial-1934-1940/>

- 3.- Llevar a la realidad el contenido de los Arts. 27 y 123 de la Constitución de 1917⁹
- 4.- Fomento de la contratación colectiva para tratar de hacerla preponderante en las relaciones entre patrones y trabajadores.
- 5.- Protección del Estado a la contratación del trabajo para garantizar los derechos, especialmente en relación con el salario mínimo y con la estabilidad del trabajador en su puesto.
- 6.- El partido (PRN luego PRI), tienen el deber de contribuir al fortalecimiento de las organizaciones sindicales de la clase trabajadora, ya que los sindicatos han de desempeñar eficazmente la función social que les está encomendada.
- 7.- Las responsabilidades que impone la Ley del trabajo al propio Estado.

Así pues, en materia de desarrollo y organización sindical la administración de Lázaro Cárdenas fue la más revolucionaria llevando a un punto más alto lo que sería la transformación social, pues en aras de un desarrollo industrial, las masas populares eran consideradas como el factor clave para un cambio económico y cultural del país. A diferencia de otros países del área, en el caso de México el estado estuvo interesado en hacer cumplir las leyes para un sector social que aún no se reconocía como tal, es decir que estos no tuvieron que reclamar sus derechos como sector específico de la sociedad, sino que, en base al compromiso con este desarrollo, se les dieron unas garantías sin necesidad de una reivindicación, como sí sería el caso de otros muchos países. El otro sector que contó con el apoyo de Cárdenas fue el campesinado, con normas como la entrega de tierras y escuelas a los campesinos y unos programas de lucha y erradicación del alcoholismo y fanatismo, tanto religioso como sectario. Se la conocería como “reforma integral” y tal como indica su nombre, planteaba un proyecto marco para el sector, pues según Cárdenas, el Estado debía ocuparse de la repartición de tierras y su participación en la solución de necesidades que presentaba el área rural que, por varias cuestiones, entre ellas la distancia, no habían sido atendidas.

La reiteración en el incumplimiento de las normas y leyes en la etapa posterior al gobierno de Lázaro Cárdenas darán al traste con todas aquellas conquistas sociales y políticas. A partir de 1940 los sucesivos gobiernos de la República se centraron en un desarrollismo que lo único que generaban eran, como antes de la presidencia de Cárdenas, núcleos o polos aislados de desarrollo, por lo general asentado en medios urbanos, abandonando nuevamente al campesinado. Si bien es cierto que este desarrollismo genera un aumento muy importante de la producción interna, paradójicamente en igual grado aumenta la pobreza, pues estos logros económicos son posibles con la producción sistemática y ello conlleva la eliminación del pequeño productor. Y esto era justamente lo que quería evitar Cárdenas.

Venimos sosteniendo que el presidente Lázaro Cárdenas no fue un gobernante populista. Pensamos que no vale como ejemplo de líder populista, sino que se trata de

⁹ Art. 27 de la C.M. 1917: Pertencen a la nación las tierras, aguas y recursos naturales comprendidas dentro de los límites del territorio nacional, ya sea debajo o encima de la tierra. Regula el manejo de las tierras y recursos de la Nación ... Art. 123 de C.M. 1917: Toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil; al efecto, se promoverán la creación de empleos y la organización social de trabajo, conforme a la ley. Este artículo comprende todo lo referente a lo laboral...

alguien que desde el poder cumple con lo pactado en una Constitución de base popular. Pero cumplir con lo pactado era solo un paso, ya que -y aquí no nos cuesta admitirlo-, que algo de visionario sí que tuvo Cárdenas, pues estaba convencido y nosotros con él, que sin educación no se pueden sentar las bases de lo que cualquier sociedad necesita para implementar su desarrollo. Él pretendía llevar la educación no solo al ámbito industrial urbano sino además al campesino y al indígena, que hasta entonces nadie se había preocupado lo más mínimo por su bienestar y todo esto era crucial para el país que pretendía industrializarse y explotar sus riquezas con técnicos bien formados y adecuados a los fines productivos.

Su pretensión era generar con la educación una enseñanza utilitarista y colectiva que no estaba orientada a hacer de los obreros algo diferente, sino que más bien buscaba darle las herramientas para que su participación en la producción fuera de manera más eficiente y diera lugar a unos productos finales de mayor nivel y que, igualmente, la explotación de los recursos se hiciese del modo más técnico. Todo ello encaminado a aprovechar los avances tecnológicos, pues de nada vale contar con la última tecnología disponible si la mano de obra no está cualificada para usarla.

Otro aspecto nada desdeñable de las metas educacionales de Lázaro Cárdenas era alcanzar por medio de la educación a toda la población, que ésta pudiera organizarse y que, bajo las lógicas de clase o grupo social, defendieran sus derechos laborales y constitucionales, produciendo con ello una mejora en sus condiciones de vida y seguramente una más justa redistribución de la riqueza a la par que intentaba eliminar la enajenación implícita en los desarrollos industriales.

Hemos dicho que el presidente Cárdenas no fue un gobernante populista; hemos referido que estábamos dispuestos a admitir que fue un visionario y llegando al límite, hasta podríamos aceptar su paternalismo. Pero nada más: el plan sexenal, la Constitución y las reformas fueron la base y la legitimación de sus acciones. Él fue un dirigente popular que supo aplicar las políticas necesarias para lograr el bienestar de los diferentes grupos sociales. Posiblemente encontremos esta misma idea (la del bienestar social) en los discursos de casi todos los líderes políticos, pero la visión de Lázaro Cárdenas no eran la consecución de la igualdad, sino que se regían por el principio de la equidad y un ejemplo de ello son las cooperativas y sindicatos que él mismo ayudó a fundar. Podemos concluir afirmando que su trayectoria como político y presidente consistió en buscar la complicidad popular en los proyectos sociales que quiso construir.

Movimientos sociales en América Latina en el siglo XX. El caso del presidente de México Lázaro Cárdenas. José Ramón Díaz Morales, D.E.L.A. 1 (2017/2018)

Bibliografía.

CASASSAS, J. (2005) *El periodo de entre guerras: las democracias en “La construcción del presente: el mundo desde 1948 hasta nuestros días”*. Ed. Ariel. Barcelona.

HARRIS, M. (2011) *Vacas, cerdos, guerras y brujas: los enigmas de la cultura*. Alianza. Madrid.

VAN DOREN, Ch. (2006) *Breve historia del saber*. Planeta. Barcelona.

Recursos electrónicos.

www.redalyc.org para “El populismo como concepto”. Revista de Ciencia política. UNAEM 2003, XXIII. El 22.12.2017.

www.agn.gob.mx+guia+general&oq=www.agn.gob.mx&aqs=chrome.3.69i58j69i57j5j0.19978j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8. Archivo general de la Nación. México. Varias fechas.

www.inep.org/content/view/1353/87

www.pdba.georgetown.edu/constitutions/mexico1917.html

Anexo.

Constitución Mexicana de 1917

Discurso del Presidente Cárdenas a la Nación del 18 de marzo de 1938